

# LA CONCORDIA CUBANA.

Del jueves 15 de Enero de 1824.

## POLITICA.

Nuestras inmediatas relaciones con los Estados-Unidos de América, la influencia indirecta que estos han tomado en las disensiones domésticas de España y sus Américas, y últimamente los sentimientos de *Mr. Madison* expresados en su *Mensaje al Congreso*, que hemos visto en el *American L. Commercial Daily Advertiser* *Baltimore* de diciembre 3 de 1823, nos obligan à presentar à nuestros lectores algunas observaciones correlativas à nuestros intereses y à la suerte futura del Nuevo Mundo. Si el siglo XV fué señalado por el grande acontecimiento del descubrimiento de las Américas, creo que no lo será ménos el siglo XIX por los sucesos extraordinarios que han ocurrido y los que nuevamente se preparan, atendiendo à la revolucion política que deben sufrir los intereses recíprocos de las naciones europeas con el movimiento simultáneo de las Indias occidentales en que cada potencia debe tener una parte muy interesada.

Cuando la independencia de las colonias \* inglesas, poco ó ningun motivo de interes movió el poder de España y Francia para protegerla: no fué mas que un espíritu de rivalidad y ciertos pretextos políticos de aquellos gabinetes contra Inglaterra; tal vez para domar su orgullo y abatir su preponderancia que ya causaba celos: tal es la propension de los Estados que como las personas quisieran cada uno ser el mas fuerte y de mayor influjo en el mundo social. Las colonias inglesas, pobres, con territorios ingratos por la inclemencia de su clima, sin *ningun ramo general de industria, ni agrícola ni fabril* exclusiva, que pudiese pesar algo en la balanza del comercio de Europa, ningun celo podia causar la dependencia ó independencia de su metrópoli. Mas hoy su influencia peculiar, y no otra cosa, hace que las demas naciones no separen un punto de sus cálculos, estos pueblos elevados à la cumbre del poder y à la sombra de las desgracias originadas por los errores políticos de los europeos, de que supieron aprovecharse de todos modos.

Las Américas españolas bajo de diferentes climas mas acomodados à la temperatura del hombre, ricas por naturaleza en mas de quince clases de frutos \*\* los mas preciosos que se conocen y que forman hoy en dia el comer-

\* A las Américas españolas nunca debió dárseles el renombre de colonias; porque estas se forman con pobladores en países desiertos é inhabitados: pero aquellas tenían habitantes, y los españoles no hicieron mas que mezclarse con ellos formando una misma familia y engrandeciendo aquellos países, hasta el grado sobresaliente en que hoy se encuentran.

\*\* Oro, plata, cobre y perlas; azúcar, café, grana, añil, cacao, algodón.



cio y riqueza de todas las naciones cultas, no es posible les pueda ser indiferente el estado actual de conmocion en que se encuentran estos desgraciados paises; y es preciso que ellas tomen una parte muy activa para su tranquilidad y para asegurar de un modo estable y permanente aquellas mismas relaciones que ántes del año de ocho balanceaban los intereses de ambos mundos. ¿Como era posible que dejaran correr estos pueblos, ántes felices, por todos los síntomas de una anarquía espantosa en cuyas guerras civiles desapareciesen de un golpe todos los elementos comerciales, único objeto por donde las naciones se estrechan, se comunican, y establecen pactos recíprocos de conveniencia, de amistad y de toda suerte de socorros? La agricultura americana y la industria europea tienen contraídas entre sí relaciones tan íntimas que ya no pueden separarse, bajo de ninguna forma hostil, sin padecer un trastorno ruinoso las dos. Siendo el comercio el alma y sostén de los estados, y estando distribuidas en cada país las producciones respectivas de su naturaleza, la América y Europa forman hoy una sociedad entera de mútuas y convenientes obligaciones, que al desunirse una de las partes que la constituyen, es preciso se rompan aquellas ventajas que todas disfrutaban en los cámbios, recámbios, compras, ventas y permutas que enlazaban sus mas esenciales intereses. ¿Y podrían desentenderse estas naciones, al ver que se les obstruyen todos los canales de prosperidad y grandeza, pudiendo estar en su mano el modo de contener los progresos del espíritu anárquico que amenaza la destruccion de este continente, y fijar la suerte feliz de sus moradores?

Las disensiones entre España y sus Américas ya no son domésticas solamente; ellas se estienden á todo el mundo civilizado, y por lo mismo que el interes general debe padecer en la oscilacion en que se hallan estos paises, el derecho de humanidad, el derecho de civilizacion y cultura, fundado en la union, trato y comunicacion de todos los pueblos, exige que las naciones que hasta aqui habian conservado su neutralidad, *se ingieran* de un modo noble, justo y equitativo en las desavenencias del Nuevo Mundo con su Madre Patria. Si á esta conducta se le diese el título de *intervencion*, nada mas razonable, cuando la misma naturaleza enseña á meter la paz entre personas que pretenden ofenderse y dañarse: pero uno y otro estaria muy distante cuando las disensiones proviniesen de asuntos internos de familia, á escepcion que su influencia trascendiese á partes interesadas en la cuestion suscitada. Hé sentado estos principios para prevenir mejor mis ideas en el objeto que me conduce, al presentar mis reflexiones relativas al *mensaje de Mr. Madison*; en cuyo raciocinio se encuentran armas muy poderosas para rebatir con ellas esos mismos conceptos análogos á toda clase de gobiernos. Veremos en las partes de este discurso establecer bases y principios que se conceden asi mismo cuando se niegan á los demas; y no queriendo reconocer *Mr. Madison* la *intervencion* de las potencias europeas en los negocios de la América española, legítima la suya introduciéndose en ellos mismos. ¿Cuando veremos desnudo de toda ficcion el lenguaje puro de la verdadera filosofia!

Primeramente dice Madison con respecto á la *Rusia*..... *se ha creido oportuna la ocasion para manifestar e insistir, como en un principio que concierne á los derechos é intereses de los Estados-Unidos, que los continentes de América, desde luego, no se deben considerar ya como terrenos para una colonizacion de ninguna potencia europea, mediante el estado libre é independiente en que aquellos han estado y se conservan.* Muy bien: no se puede concebir en que derecho público funda Mr. Madison este interes peculiar de los Estados-Unidos sobre territorios que no le pertenecen: ¿territorios desiertos en la costa norte occidental de América en que la fundacion de establecimientos europeos adelante la civilizacion á esta parte remota, seria una violacion de los derechos de los Estados-Unidos? ¿Derechos? ¿y quien les ha concedido mas á

*achiote, quina, tabaco, pimienta, vainilla, bálsamos, drogas, cueros al pelo, peltería, palos de tinte, toda clase de maderas y otras producciones.*



ellos que á otros estados? En tal caso podia la España mas bien reclamar la aproximacion de colonias rusas á la California, atribuyéndose un derecho á las costas norte occidentales limítrofes con sus posesiones, y de cuyas colonias pudiera algun dia recelar mas que los Estados-Unidos. Y tambien mas podia desconfiar España con las colonias anglo-americanas, que el Congreso de Washington mandó formar en el embocadero del rio Colombia inmediato á nuestros territorios por aquella parte; y con todo nadie les ha preguntado por su proyecto. Y últimamente, ¿se resentirá el mundo culto que la Nueva California tenga diez y ocho pueblos con mas de 15000 almas civilizadas y con cerca de 200000 animales domésticos? Hagan otro tanto por el rio Colombia los americanos, ó digan que esos países *no se deben considerarse ya como terrenos por una colonizacion de ninguna potencia europea*, pero ni de ellos tampoco. Del mismo modo dejen los anglo-americanos esos dominios que no le corresponden y devuelvan esa *libertad é independencia* que han usurpado á las indígenas, y entónces podran hablar de derechos.\*

...*Insistir como en un principio que concierne á los Estados-Unidos...* Yo no he visto en las caras de los anglo-americanos, facciones indias para poder titular al país que habitan Metrópoli de todas las Américas, y que pretendan ser los reguladores de sus intereses políticos. Ahora si, si tienen bastante fuerza para imponer reglas y medidas á las pretensiones y justos reclamos de cada potencia, entónces no debe hablarse de *derechos ni de principios*; y en tal caso dígase lo que *Napoleon*, *esta es mi política peculiar*.

.....*Por fuerza debemos ingerirnos mas inmediatamente en los movimientos en este hemisferio por causas evidentes á todos los observadores ilustrados é imparciales.....de declarar que consideramos á cualquiera tentativa de ellas (las potencias europeas) de es'enter su sistema á alguna parte de este hemisferio, como peligroso á nuestra paz y seguridad.*

*Debemos* dice, ¿y porque no deben las demas potencias? esto quiere decir que es preciso reducir todo el continente Americano á su sistema político, solo porque en un extremo existe un sistema diferente á las potencias aliadas. ¿Y pesará mas en la balanza de los sistemas uno ó seis? Lo que muy bien puede entenderse, son *las causas evidentes á todos los observadores*, pero aunque los haya ilustrados creo que no los habrá imparciales dentro de Europa y América; y fuera de ellas, los serán indiferentes. *Debemos ingerirnos*: demasiado ensayos se han hecho y demasiado deberes se han cumplido. La insurreccion abrió las puertas á estos deberes, y sin necesidad de una declaratoria, los anglo-americanos se encontraron gefes y comandantes de las fuerzas disidentes y dueños de disponer de los auxilios, puertos y socorros de los Estados-Unidos para toda empresa: \*\* en que código se ha encontrado el derecho de este ingerimiento, no se sabe; si esta conducta es conforme a principios, se ignora cuales sean; si las naciones se deben respetos y consideraciones mútuas, se desconoce en el sistema político del Norte de América cuando tanto dista del de Europa. En fin yo creo que todo esto es una esposicion teórica de *etiqueta, de apertura y de mensaje*, dejando á reserva de un buen juicio y de las circunstancias los sucesos futuros: y entónces son en valde los *principios* cuando es preciso arrojar la pluma.

Las Américas española y portuguesa gobernadas por mas de tres siglos por un sistema opuesto al reciente de los Estados-Unidos, ni ántes ni desde el año de 84 cuando su emancipacion, ha sido interrumpida su *gran felicidad*.†

\* *Dicen que en Buenos-Aires han entrado las tribus errantes de los indios pampas, y han acabado con aquellos habitantes, matando los hombres y robándose las mugeres y los niños. Quiera Dios na sea así; pero aun saliendo incierta esta noticia por ahora, debemos temer este acontecimiento por la desunion de aquellos moradores, su emigracion y lo indefenso de esta ciudad abierta en medio de miles de miles de salvages.*

\*\* *Dígalo la Güaira y Puerto-Rico.*

† *Si los Estados-Unidos circunscriptos á su Consttucion no hubiesen preten-*



unos y otros han prosperado y han llegado á su engrandecimiento sin haberse contrariado sus intereses, y sin duda seguirian del mismo modo por mucho tiempo todavía, á no precipitarse los tristes acontecimientos del año de ocho. Con la diferencia, que las primeras se fomentaron bajo de sus propias y nativas riquezas, y á la sombra esclusiva de sus Metrópolis; y los segundos abriendo un asilo á la persecucion y á la desgracia, se engrandecieron á espensas de esas mismas potencias que en otros tiempo disputaban la suerte que hoy debia caberles á los Estados Unidos. ¿Pudieron figurarse entónces la Francia y España que estos pueblos lebandados á su costa pudieran algun dia decirles, que su intervencion en las Américas ó su sistema lo miraban como *peligroso á su paz y á su seguridad?* Entónces *Washington* estimó justa y legítima aquella *intervencion*, y hoy su sucesor *Mr. Madison* la mira bajo el aspecto de un *desafecto hacia los Estados Unidos*: bonita lógica por cierto.

.....Y cuya independencia hemos reconocido despues de una madura reflexion y sobre principios justos

Esto no es de estrañar: la misma facilidad en reconocer que en desconocer: el que puede adoptar libremente principios puede aplicarse los que mejor le convengan; el mismo derecho tiene el que puede: pero si algun dia se hiciese forzoso el someter á un juicio general los proyectos de ley de cada uno, entónces será preciso á temperarse á un sentido comun, y este como mas fuerte establecerá un principio al que no habrá mas remedio que obedecer y respetar. Mientras tanto puede *Mr. Madison* lisongearse de tener la iniciativa para proponer para si ó desechar para otros, el derecho de intervencion: ojalá que los pobres Griegos disfrutasen de la suya, en su lucha contra los turcos por su independencia y no dejasen perecer un pueblo de cristianos á manos de Mahoma y su Alcoran. Pero entónces confesaria, tal vez, *Mr. Madison* de buena fe y por principios justos que la Rusia y la Inglaterra tambien tenian el derecho de intervenir. Este derecho público y de gentes no es mas que un comodín: yo borraré de los Diccionarios esta palabra derecho con sus adjetivos, puesto que jamas se ha hecho una aplicacion justa de su verdadero sentido: quemaria de buena gana todo cuanto se ha escrito sobre esta materia tan equívoca y oscura..... Pero no; dejó á los publicistas destinados á entretener el espíritu humano, este recurso tan esencial para tener siempre en movimiento las pasiones; este resorte para amar, aborrecer ó matar los hombres, y esta fantasmagoría para mudar á cada momento las escenas de la vida. Por esta razon, me persuado que será llegado el tiempo en que *Mr. Madison* proponga el tener tambien prontas las cuerdas del telon para correrlo cuando le obliguen sus principios justos

..... *Et considerar el gobierno de hecho como el gobierno legítimo para nosotros* — Es decir que se reconoce por legítimo todo de cualesquiera modo que se presente: sea faccion, sea revelion, con solo invocar *gobierno* es bastante garantia para el derecho público de los Estados Unidos; y sus relaciones de amistad deben ser las mismas para toda clase de sistemas. Esto es, sin duda, una perfecta neutralidad, y como tal, es muy admirable no quieran adoptarla cuando las potencias aliadas se decidan á intervenir en las disensiones políticas de las Américas españolas y portuguesas. ¿Porque no le concedieron los americanos esta neutralidad ó independencia á sus vecinos los indios *Criks*, á la nacion *Cawita*, á los *Simanoles* y otras tribus? Ya se ve, debian ingerirse en sus gobiernos tomándole sus tierras, echando sus caminos, cortando pueblos &c. resultando de la guerra que le presentaron, el quedar sometidos los mas de ellos, y otros vagantes con las flechas en la mano, disputando sus propiedades arrancándas por la violencia. ¿Y la Inglaterra no tuvo entónces tambien derecho de intervencion para auxiliar estos indios perseguidos?

*Es igualmente imposible pues, que pudiesemos mirar con indiferencia á semejante intervencion, bajo de cualquiera forma que se presente. Considerando la fuerza con-*

*dido conquistar ni adelantar sus territorios, jamas serian incomodados por ninguna potencia: los ingerimientos suelen costar caro,*



*parattva y los recursos de España, y de los gobiernos nuevos, así como su distancia respectiva, se evidencia que aquella nunca podía subyugarlos. Toavía es la verdadera política de los Estados-Unidos de dejar à las dos partes beligerantes asimismo, esperando que otras potencias seguiràn el mismo sistema.*

Es muy cierto que los Estados-Unidos no podrian mirar con *indiferencia* la intervencion que tomasen las potencias europeas en la pretendida independencia de las Américas españolas; pero lo es tambien que ellos mismos se imponen este cuidado ó recelo en pretender tomar parte en esta intervencion: y entónces no son infundados sus temores porque podian suscitarse agravios. Tambien me parece aventurada la espresion.... *bajo de cualquiera forma que se presente.* En esta parte nos enseñarán à ser mas advertidos y à tener mas amor propio. Bajo de muchas formas han sido auxiliados en su desvario las provincias disidentes, por socorros estraños que la España mirò con *indiferencia*; disimulo que se debe à las terribles circunstancias y à los destinos de las naciones. Pero es admirable que à los Estados-Unidos le parezca peligroso à su libertad el que à la España se le franqueen tambien auxilios para recobrar sus posesiones y que otras potencias tomen à su cargo el pacificar unos paises que van caminando à su total ruina, desapareciendo esas riquezas que alimentaban el comercio universal. Estas prudentes consideraciones, debian advertir à Mr. Madison, que tal vez una efectiva *indiferencia* garantida por esas mismas naciones, podia mas bien fijar sus verdaderos intereses, caminando al mismo tiempo de acuerdo con su *Constitucion política* sancionada por el célebre Washinthon en la parte que trata de la estension y límites de su república, de su futura neutralidad y de sus pretensiones.\*

El considerar la fuerza comparativa y los recursos de España, la de los gobiernos nuevos, así como su distancia respectiva, para graduar que esta España le será imposible recobrar sus Américas por si sola, es manifestar claramente que lo podrá hacer con auxilios que le presten otras potencias afectas y generosas. Los Estados-Unidos han dado este ejemplo recibiendo los de España y Francia en 84; y ellos tambien han manifestado esta gratitud à los pueblos disidentes de nuestras Américas bajo de *diferentes formas*: hablo con sus conciudadanos por ahora. Socorros por socorros, son servicios de interes reciproco que se deben los estados. Siendo de una misma naturaleza la especie humana, son indispensables las relaciones y vínculos entre si: y llámase intervencion ó llámense derechos, la injusticia ó justicia con que se usen, será el mejor garante de la moral, fuerza y virtud con que las naciones se conduzcan en la económica y política administracion de sus estados, ó para hacer felices ó para hacer desgraciados sus pueblos.

¿Pero que es un estado? Los Estados-Unidos de América pudieron serlo hasta que fneron reconocidos por todas las potencias cultas? Si hablamos de derecho de gentes ó público y si alguno hay que pueda llamarse así, diremos; que cualesquiera fuerza que se levanta en medio de un estado, para formarse otro independiente, obra en contradiccion con el interes general de las sociedades constituidas, y es un delito político mientras tanto esta gran sociedad no reconoce su independencia. En la mar ya es piratería, porque no hay bandera que autorice el derecho legítimo de navegacion: ¿y los pretendidos gobiernos de las Américas disidentes españolas, han sido reconocidos por alguna potencia, mas que la intervencion que en ellos hayan tomado y tomen los Estados-Unidos? Concluyo pues, con decir que en lo político no hay teorías.

\* La última guerra de los Estados-Unidos con Inglaterra, se puede decir, que no fué mas que un ensayo; y à pesar de esa gran unidad y perfeccion, se vió en el año de 14, los males que trae consigo siempre la guerra pusieron en grande peligro estos mismos Estados. El partido democrata incitado por los ingleses, gritaba que no habia otro remedio que una separacion; y hubo Estados que reusaron sus cuantas de hombres y dinero, y aun alguno que proclamò la neutralidad, no queriendo continuar unidos si no se hacia la paz.

HABANA :

Oficina del gobierno y capitanía general por S. M.